

Componentes psicológicos de la personalidad antisocial en delincuentes: búsqueda de sensaciones y susceptibilidad a las señales de premio y castigo

A. Aluja * y T. Torrubia **

RESUMEN

En este trabajo se plantea estudiar algunos componentes o variables de la personalidad que, según los modelos teóricos a que pertenecen, se asociarían a la personalidad antisocial. Para ello se dispuso de una muestra de 67 reclusos penitenciarios clasificados en dos grupos en función de los criterios del diagnóstico de Trastorno Antisocial de la Personalidad del DSM-III. La escala Pd del MMPI, el Cuestionario Experimental de Psicopatía (CEP) y la Escala del Trastorno Antisocial de la Personalidad de Aluja (ETAPA), son las más predictivas del TAP. La escala de Susceptibilidad al Castigo (SC), escala de Susceptibilidad a la Recompensa (SR) y escala de Búsqueda de Sensaciones (EBS), se relacionan menos con el trastorno, excepto cuando se les agregan las escalas L, F y K del MMPI, en un análisis discriminante. En un análisis de componentes principales la escala CEP queda integrada dentro un factor de personalidad antisocial, pero también obtiene un peso importante en el factor de Búsqueda de Sensaciones, integrado también por SR. La escala SC no se relaciona con ninguno de los factores mencionados. Se hacen comentarios sobre las diferencias conceptuales y empíricas entre el TAP y psicopatía.

Palabras clave: *Delincuencia, personalidad antisocial, psicopatía, búsqueda de sensaciones, susceptibilidad a la recompensa, susceptibilidad al castigo.*

SUMMARY

In this research we studied several components or personality variables associated to antisocial personality, in reference to their theoretical models. The sample was 67 prisoners classified in two groups in basis of Antisocial Personality Disorders criteria of the DSM-III. The Pd scale from MMPI, the Experimental Psychopathy Questionnaire (EXPQ) and the Antisocial Personality Scale from Aluja (APSA), were the more predictive of APD. The Sensivity to Punishment Scale (SPS), the Sensivity to Reward Scale (SRS) and the Sensation Seeking Scale (SS), were less related with the disorder, except when the L, F and K MMPI scales were added, in a discriminant analysis. In a principal component analysis the EXPQ was loaded both by an antisocial personality factor, and the sensation seeking factor, integrated also by SRS. The SP scale was not related to the other factors. A discussion is made about conceptual and empirical differences between APD and psychopathy.

Key words: *Delinquency, antisocial personality, psychopathy, sensation seeking, sensivity to reward, sensivity to punishment.*

* Dpt. de Pedagogia i Psicologia. Facultat de Ciències de l'Educació. Universitat de Lleida.

** Dpt. de Psicologia Mèdica i Farmacologia. Facultat de Medicina. Universitat Autònoma de Barcelona.

INTRODUCCION

Los conceptos de delincuencia y psicopatía no son en absoluto homólogos, aunque en poblaciones de de-

lincuentes tienden a emplearse indistintamente con frecuencia. El delincuente es una persona que ha infringido las leyes y ha atentado contra las personas o sus propiedades. Las causas de la delincuencia son multifactoriales y han de abordarse desde muchos modelos, entre los que se encuentran también los de índole sociológica y psicológica. La personalidad psicopática es un elemento facilitador o predisponente de la conducta antisocial, aunque no la provoca por sí sola. Los rasgos psicopáticos de personalidad se hallan tanto en la población normal como en los delincuentes. Incluso se pueden encontrar *psicópatas socializados* o personas con ciertos rasgos psicopáticos en población no delincuente.

Entendemos que la psicopatía es una entidad nosológica que incluye una serie de rasgos de personalidad y de conducta y que es difícil establecer un punto de corte o unos criterios cuantitativos para diagnosticar una anomalía o un trastorno. De hecho este problema se encuentra en todos los trastornos de la personalidad que la psiquiatría ha intentado clasificar. Existen unos criterios propuestos por Cleckley (1976), adaptados y modificados por Hare (1991) y unos instrumentos de medida a base de entrevistas y cuestionarios que permiten identificar rasgos de personalidad psicopática. Los manuales estadísticos y diagnósticos de los trastornos mentales editados por la American Psychiatric Association (1980, 1987, 1994), incluyen una serie de criterios, los del Trastorno Antisocial de la Personalidad (TAP), que se ajustan a conductas antisociales, pero que no suponen necesariamente la presencia de un rasgo psicopático subyacente. Los delincuentes en su gran mayoría cumplen los criterios del TAP, pero raramente encontraremos un psicópata socializado que entre en tal categoría. Por tanto se puede afirmar que el TAP y la psicopatía primaria, entendida en los términos de Cleckley, son entidades nosológicas diferentes, pero que tienden a encontrarse conjuntamente en personas con un temprano y largo historial de conducta antisocial en sus biografías.

La personalidad psicopática está caracterizada, entre otros, por una serie de rasgos psicológicos como *la impulsividad, búsqueda de estimulación, baja ansiedad, pobre socialización, déficit en el aprendizaje de evitación pasiva, no inhibición de respuesta ante señales de castigo y conductas dirigidas a la inmediatez y obtención de gratificación*. Todos estos componentes psicológicos pueden estudiarse desde una perspecti-

va empírica y muchos autores han dirigido sus estudios a la búsqueda de un sustrato orgánico específico de estos rasgos (Quay, 1965; Hare, 1984; Eysenck y Eysenck, 1976; Feldman, 1977; Mawson, 1977; Schalling y Hare, 1978; Zuckerman, 1978; Gorenstein y Newman, 1980; Gray, 1982; Newman, Widom y Natham, 1985; Gorenstein, 1982), por citar algunos de los autores más importantes.

El modelo tridimensional de la personalidad de Eysenck ha relacionado la personalidad del delincuente con niveles elevados de extraversión y sobre todo de psicoticismo. Esta última variable parece tener una relación con la psicopatía, tanto en poblaciones normales como en delincuentes (Pérez, 1984). Gray, (1987), modifica la teoría de la personalidad de Eysenck, proponiendo la existencia de dos sistemas motivacionales independientes que inciden en la respuesta de los individuos: *un sistema apetitivo y otro aversivo*. El *sistema motivacional apetitivo* (Sistema de Activación Conductual —SAC—), se relaciona con las conductas de búsqueda de recompensa (hambre, sed y sexo), y se activa ante señales de recompensa y cataliza los aprendizajes recompensantes y de evitación activa, mientras que el *sistema motivacional aversivo* se activa ante las señales de castigo. Gray propone una rotación de 45 grados de las dimensiones de Neuroticismo y Extraversión de Eysenck, dando lugar a dos nuevas dimensiones de personalidad: por un lado una dimensión de **Ansiedad** (susceptibilidad a las señales de castigo) y por otro una de **Impulsividad** (susceptibilidad a las señales de recompensa). Este autor, inicialmente, hizo predicciones acerca de que la Impulsividad, al estar relacionada con la susceptibilidad a las señales de recompensa y a conductas agresivas, se relacionaría o constituiría una predisposición a la psicopatía primaria. En una revisión posterior modificó esta hipótesis y propuso que los psicópatas primarios se caracterizarían por un nivel bajo de ansiedad basal o de rasgo, mientras que los psicópatas secundarios obtendrían puntuaciones altas en *extraversión, neuroticismo e impulsividad* según las medidas de Eysenck.

Los trabajos de Fowles (1980), relacionan la psicopatía con el funcionamiento deficiente del *Sistema de Inhibición Conductual* (SIC). Este sistema controlaría los niveles de ansiedad de los individuos y se localizaría topográficamente en las áreas septo-hipocampales y lóbulo frontal. Según los niveles de activación del SIC los individuos serían más susceptibles a las señales de cas-

tigo. Los individuos con una alta sensibilidad al castigo tendrían predisposición a los trastornos de ansiedad y los de baja sensibilidad estarían predispuestos a la psicopatía. La baja actividad electrodermal y el déficit en evitación pasiva serían prototípicas de los psicópatas. Ello se debería a un SIC poco activado. Estos aspectos han sido estudiados en población general y en individuos clasificados como «psicópatas socializados» o «psicópatas con éxito» según la terminología utilizada por Widom (1978); es decir, sujetos con rasgos psicopáticos de la personalidad que no han tenido problemas con la Justicia. Avila, Tejero y Torrubia (1990), llevaron a cabo un trabajo con estudiantes universitarios utilizando el *Cuestionario de Personalidad de Eysenck* (EPQ, Eysenck y Eysenck, 1975) y la *escala de Impulsividad* de Eysenck (IVE, Eysenck y Eysenck, 1978), el *Cuestionario Experimental de Psicopatía* (CEP) elaborado a partir de los criterios de Hare, por Tejero y Torrubia (1985), una versión experimental de la escala de *Susceptibilidad al Castigo* (SC) (Torrubia y Tobeña, 1984) y *Susceptibilidad al Refuerzo* (SR), de Muntaner y Torrubia (1985) y un *Cuestionario de Ansiedad Somática, Cognitiva y Conductual* (Lehrer y Woolfolk, 1982). Encontraron que los individuos con una alta puntuación en psicopatía tenían puntuaciones altas en Extraversión, Psicoticismo, Impulsividad, Susceptibilidad a la Recompensa y bajas puntuaciones en Susceptibilidad al Castigo.

Los altos buscadores de sensaciones son impulsivos y desinhibidos. Los psicópatas son altos buscadores de sensaciones, aunque este rasgo no es exclusivo de éstos. El rasgo *Búsqueda de Sensaciones* parece relacionarse de forma consistente con la baja actividad MAO plaquetaria y los andrógenos (Von Knorring, Orelan, y Von Knorring, 1987; Arqué, Unzeta y Torrubia, 1988; Daitzman, Zuckerman, Sammelwitz y Venkateshhu, 1978; Daitzman y Zuckerman, 1980; Aluja, 1991).

Todas estas variables de personalidad han demostrado en muchos estudios su valor discriminante entre delinquentes y no delinquentes, y son predictivas de rasgos psicopáticos también en muestras de individuos de la población general, como muestran trabajos realizados por Widom (1978), Edelman y Vivian (1988) y Avila et al. (1990). El hecho de disponer de dos subgrupos dicotomizados de delinquentes según el Trastorno Antisocial de la Personalidad permite contrastar aún más los postulados de las teorías de Zuckerman, Gray y Hare, referente a la relación entre *Búsqueda de Sensa-*

ciones, *Susceptibilidad a la Recompensa*, *Susceptibilidad al Castigo* y *Psicopatía*, aunque no se esperan grandes diferencias en función del diagnóstico del TAP, ya que éste hace referencia más a conductas que a rasgos de personalidad como se ha comentado. También hay que tener en cuenta que ambos grupos son delinquentes, y por tanto difieren seguramente de la población no delincente en los componentes de personalidad que vamos a estudiar.

El objetivo de nuestro trabajo es estudiar algunos componentes psicológicos de la personalidad que presumiblemente se dan en mayor medida en la personalidad antisocial, como el rasgo *Búsqueda de Sensaciones*, *Susceptibilidad al Castigo* y *a la Recompensa*, a fin de observar empíricamente las características psicológicas diferenciales de los delinquentes en función de criterios estandarizados para la evaluación psicopatológica de la conducta antisocial, y también la relación de estas variables entre sí. Para ello se ha dispuesto de criterios validados, tanto clínicos (Trastorno Antisocial de la Personalidad; DSM-III, APA, 1980), como psicométricos del constructo en cuestión (escala de *Desviación Psicopática* del MMPI, *Cuestionario Experimental de Psicopatía* según Hare y la *Escala del Trastorno Antisocial de la Personalidad* de Aluja).

MATERIAL Y METODOS

Sujetos

La muestra se obtuvo entre reclusos penitenciarios voluntarios que formaron parte de un estudio sobre el Trastorno Antisocial de la Personalidad (TAP), según el DSM-III (1980), Aluja (1986a y 1986b). Esta muestra inicial la integraron 99 presos varones voluntarios e internos en la cárcel Modelo de Barcelona. Dos meses más tarde se localizó a 67 de los reclusos, ya que el resto habían sido trasladados o habían salido de la cárcel. Inicialmente los presos se habían clasificado en dos grupos en función de si cumplían o no los criterios para el diagnóstico del TAP.

Instrumentos

En el primer trabajo, cuyos resultados preliminares se publicaron en esta revista, después de formar los dos grupos de reclusos según su pertenencia o no al TAP (ver Método), se administró un cuestionario donde se mezclaron al azar los ítems de las escalas L (sinceridad), F (infrecuencia), K (defensividad) y Pd del Inven-

tario Multifásico de Personalidad de Minnesota (MMPI) (McKinley y Hathaway, 1944), una escala de 47 ítems construida según los criterios del Trastorno Antisocial de la Personalidad del DSM-III (Aluja, 1986a, 1986b, 1991). Posteriormente (presente estudio), se administró la versión española de la Escala de Búsqueda de Sensaciones (EBS), forma V. (Zuckerman, Eysenck y Eysenck, 1978), adaptación validada en población española por Pérez y Torrubia (1986). Este inventario consta de cuatro subescalas y de una escala total. La primera subescala se llama *Búsqueda de Emociones y Aventura* (BEM), la segunda subescala se denomina *Búsqueda de Experiencia* (BEX), la tercera *Desinhibición* (DES), y la cuarta *Susceptibilidad al Aburrimiento* (SAB), un *Cuestionario Experimental de Psicopatía* (CEP) de 42 ítems elaborado a partir de los 20 criterios de psicopatía de Hare (1985), por Tejero y Torrubia (1985) y Avila, Torrubia, Aluja y Tejero (1992), y una versión experimental de 75 ítems formada por las escalas de *Susceptibilidad al Castigo* (SC) y *Susceptibilidad a la Recompensa* (SR) de Muntaner y Torrubia (1985). La escala Pd puede dividirse en dos subescalas según su contenido (Wiener y Harmond, 1946). La escala Pd-O la forman ítems de contenido «obvio», y la Pd-S por de contenido «sutil».

Método

Previamente, en el primer estudio, se clasificó a los participantes administrando individualmente el apartado del Trastorno Antisocial de la Personalidad del Diagnostic Interview Schedule (DIS) (Robins, 1981). Este instrumento se diseñó para hacer diagnósticos computerizados del DSM-III. El DIS es una entrevista semiestructurada que recoge información sobre cada uno de los criterios de los trastornos. En este caso la del apartado del TAP fue valorado independientemente por un psicólogo clínico y un psiquiatra. Si ambos detectaban criterios suficientes del TAP el individuo era clasificado en el primer grupo (grupo TAP), y si ambos consideraban que no cumplían criterios suficientes entonces al individuo se le clasificaba en el grupo sin trastorno (grupo No TAP). Si existía divergencias sobre la presencia o ausencia de TAP en algún individuo, éste no se clasificaba, y se le excluyó del estudio. Después los sujetos clasificados cumplimentaron un cuestionario integrado (ver *Material*), dentro del cual había las escalas de validez del MMPI. Los internos que obtuvieron una nota T igual o superior a 75 en la escala L y

K del MMPI también se desestimaron (Aluja, 1986a, 1986b y 1991).

La muestra inicial fue de 99 individuos, distribuidos 51 en el grupo con TAP y 48 en el grupo sin TAP. Dos meses después de terminado el estudio inicial se localizó a 33 del grupo TAP y 34 de grupo No TAP, los restantes habían sido trasladados o habían salido de la cárcel. Se les dio un sobre para que contestaran a los cuestionarios y una vez cumplimentados en sus celdas los devolvieron al investigador.

RESULTADOS

En este trabajo se emplean conjuntamente las variables obtenidas en el primer estudio (L, F, K, Pd, Pd-O, Pd-S y ETAPA), conjuntamente con las variables de Psicopatía (CEP), Susceptibilidad al Castigo (SC), Susceptibilidad a la Recompensa (SR) y la Escala de Búsqueda de Sensaciones (EBS), de este segundo estudio ya que pertenecen a los mismos individuos y ello permite disponer de mucha más información. Se comparan las medias y desviaciones estándar obtenidas en las escalas psicométrica de ambos grupos de la muestra y se calcula la significación estadística de las diferencias encontradas mediante la prueba «t» de Student. En el Cuadro I pueden verse los resultados. Los presos con TAP puntúan de forma estadísticamente más elevada en CEP (19.51 vs 11.32; $p < 0.001$), SR (19.09 vs 16.61; $p < 0.05$), DES (5.75 vs 4.20; $p < 0.01$), SAB (5.18 vs 3.50; $p < 0.001$) y EBS (24.33 vs 20.55 ($p < 0.05$)). Las diferencias de edad en las medias obtenidas de ambos grupos son estadísticamente significativas (25.9 años vs 30.4 años; $p < 0.001$), por lo que se realizó una ANOVA tomando como covariante la edad a fin de eliminar su efecto sobre las otras variables, ya que los individuos más jóvenes tienden a puntuar más en las escalas de Búsqueda de Sensaciones y de Susceptibilidad a la Recompensa. Efectivamente al controlar el efecto de la edad, SR pierde su significación ($p < 0.08$), junto con DES ($p < 0.08$) y EBS ($p < 0.08$).

Se ha realizado un análisis discriminante mediante el método de Wilks que permite seleccionar a través de diferentes pasos las variables que más discriminan entre los grupos TAP y No TAP. En el Cuadro II se muestra el porcentaje de clasificación correcta de las escalas Pd-O (más potente que la Pd; Aluja, 1986b), ETAPA, CEP, SC, SR y EBS por un lado. Por otro lado, se añaden las escalas de validez del MMPI (L, F y K), por si mejoraban la discriminación. Puede verse que efecti-

CUADRO I

Comparaciones de medias «t», desviaciones estándar, significación estadística y ANOVA controlando el efecto de la edad, para presos con y sin trastorno antisocial de la personalidad (DSM-III)

	T.A.P. (n=33)	No T.A.P. (n=34)	p<	Control edad p<
Edad	25.93 (4.17)	30.42 (6.23)	***	—
L	4.51 (2.93)	7.08 (2.65)	***	***
F	23.57 (10.55)	9.02 (7.15)	***	***
K	9.87 (5.12)	14.35 (5.11)	***	***
Pd	27.00 (3.45)	19.52 (4.91)	***	***
Pd-O	17.09 (3.17)	8.02 (5.14)	***	***
Pd-S	10.54 (3.37)	11.50 (2.32)	n.s.	n.s.
ETAPA	23.51 (7.07)	6.76 (4.78)	***	***
CEP	19.51 (4.33)	11.32 (4.03)	***	***
SR	19.09 (5.64)	16.61 (4.32)	*	n.s.
SC	17.33 (6.26)	19.17 (6.37)	n.s.	n.s.
BEM	6.48 (2.97)	6.88 (2.45)	n.s.	n.s.
BEX	6.90 (2.51)	5.97 (2.05)	n.s.	n.s.
DES	5.75 (2.45)	4.20 (2.37)	**	n.s.
SAB	5.18 (1.86)	3.50 (2.13)	***	**
EBS	24.33 (6.93)	20.55 (6.69)	*	n.s.

* p<0.05; p<0.01; p<0.001.

vamente estas escalas del MMPI mejoran el valor discriminante, puesto que ya, por sí mismas, demuestran ser buenas predictoras del grupo (Cuadro I). Realizando otro análisis discriminante con todas las escalas psicométricas se consigue una clasificación del 97.01%, pero si eliminamos las escalas de conducta antisocial (ETAPA, Pd-O, CEP), y las escalas de validez del MMPI (L, F y K), el valor clasificatorio desciende a un discreto 67.6%.

En el Cuadro III se muestra una matriz de intercorrelaciones en todos los sujetos (n=67). La Escala total de Búsqueda de Sensaciones (EBS) se relaciona con la CEP ($r=0.57$; $p<0.01$), con SR (0.53 ; $p<0.001$). Esta re-

lación se da en mayor o menor medida en todas las subescalas de la EBS, si bien la relación más alta lo es con DES. CEP y SR obtienen una correlación también elevada ($r=0.41$; $p<0.001$). SC consigue correlaciones negativas con las escalas de psicopatía (Pd, Pd-O y CEP), aunque sólo esta relación es significativa con respecto a la ETAPA ($r=-0.24$; $p<0.05$). Todas las escalas del constructo amplio de psicopatía están interrelacionadas, a excepción de Pd-S, que como ya se vio en el estudio inicial, es una subescala con nula capacidad discriminativa (Aluja, 1986b).

Se ha sometido a todas las variables psicométricas a un análisis factorial de componentes principales con

CUADRO II

Análisis discriminante de las variables de personalidad en función del diagnóstico de trastorno antisocial de la personalidad. Clasificación correcta de cada variable sola y añadiendo las escalas de validez del MMPI

	Porcentaje de clasificación correcta de la variable sola	Porcentaje de clasificación correcta añadiendo las escalas L, F y K (coeficientes canónicos no estandarizados)	
Pd-O	85.07%	88.06%	F: 0.03846 K: 0.041189 Pd: 0.209147 Con.: -3.736130
ETAPA	88.06%	89.55%	F: 0.030430 ETAPA: 0.145499 Con.: -2.67745
CEP	82.09%	89.55%	L: -0.13261 F: 0.06072 CEP: 0.153128 Con.: -2.563162
SC	58.21%	83.58%	L: -0.195246 F: 0.0976498 SC: -0.0311820 Con.: 0.12481
SR	67.16%	80.60%	L: -0.1984496 F: 0.0983746 Con.: -0.437926
EBS	62.69%	82.09%	L: -0.205046 F: 0.091399 EBS: 0.035328 Con.: -1.04904
VALOR DISCRIMINANTE DE LAS DIFERENTES ESCALAS AGRUPADAS			
L, K, F, CEP, Pd-O, ETAPA, SC, SR, EBS	97.01%		L: -0.0920804 Pd-O: 0.1076130 ETAPA: 0.1029774 CEP: 0.1088943 Con.: -5.098970
SC, SR, BEM, BEX, DES, SAB	67.6%		SC: -0.07742020 BEM: -0.2958516 BEX: 0.1880521 DES: 0.2207388 SAB: 0.2879638 Con.: -0.4079081

CUADRO III

Matriz de intercorrelaciones obtenidas entre todas las variables de personalidad estudiadas en ambos grupos (TAP y No TAP) (N=67)

	L	F	K	Pd	Pd-O	Pd-S	cep	ETA PA	SC	SR	BEM	BEX	DES	SAB
EBS	.10	.31	-.11	.22	.18	.15	.57 **	.17	-.07	.53 ***	.72 ***	.76 ***	.87 ***	.49 ***
SAB	-.11	.23	-.21	.24 *	.30 **	-.16	.50 ***	.28 *	-.01	.18	.02	.06	.39 ***	
DES	-.00	.40 ***	-.14	.21	.24 *	.10	.62 ***	.23	.04	.59 ***	.47 ***	.60 ***		
BEX	.00	.23	-.10	.21	.11	.23	.37 **	.07	-.01	.46 ***	.50 ***			
BEM	.14	.03	.10	-.00	-.10	.25 *	.15	-.06	-.21	.28 *				
SR	.02	.33 **	-.17	.13	.17	.01	.41 ***	.17	.13					
SC	.05	-.05	-.12	-.10	-.02	-.10	-.19	-.24 *						
ETAPA	-.56 ***	.66 ***	-.43 ***	.73 ***	.78 ***	-.09	.66 ***							
CEP	-.34 **	.56 ***	-.31 *	.48 ***	.52 ***	-.15								
Pd-S	.25 *	-.08	.34 **	.01	-.20									
Pd-O	-.63 ***	.70 ***	-.66 ***	.92 ***										
Pd	-.55 ***	.65 ***	-.52 ***											
K	.67 ***	-.39 ***												
F	-.20													

* $p < 0.005$; ** $p < 0.01$; *** $p < 0.001$.

rotación varimax a fin de observar mejor la relación obtenida en el análisis correlacional, así como las diferentes soluciones factoriales resultantes. Previo a la rota-

ción de la matriz y aislados los factores con un valor Eigenvalue igual o superior a 1 se obtienen tres factores que explican el 67.3% de la varianza. El factor I que

Cuadro IV

**Análisis de componentes principales con rotación
Varimax de las variables psicométricas
para ambos grupos de la muestra (N=67)**

	I Factor	II Factor	III Factor
Pd-O	.9117	.0750	-.030
ETAPA	.859	.088	.278
L	-.760	.196	.037
K	-.749	-.003	.327
F	.683	.345	.048
CEP	.640	.537	.237
SAB	.385	.305	.036
DES	.209	.877	-.022
BEX	.029	.780	.007
SR	.154	.739	-.254
BEM	-.222	.662	.331
SC	-.076	.035	-.928

da integrado por la subescala Pd-O, ETAPA, L y K (en negativo), F, CEP y SAB. Es evidentemente un factor de *personalidad antisocial*. La subescala SAB carga en este factor muy ligeramente y el peso que obtiene para el segundo factor es muy similar. El factor II lo forman las subescalas DES, BEX, SR y BEM. Es pues, un factor de *búsqueda de sensaciones* y susceptibilidad a la recompensa, variables que se muestran muy relacionadas. Y por último (factor III), se encuentra, en negativo la escala SC (Cuadro IV).

DISCUSION

Las escalas de validez del MMPI, que en principio se incluyeron en este estudio para descartar los reclusos que intentaran manipular el cuestionario, según las instrucciones de interpretación de este cuestionario; es decir, descartar los perfiles con tendencia a «*quedar*

bien» o «*quedar mal*», se han mostrado muy relacionadas con el Trastorno Antisocial de la Personalidad. La escala F, o escala de respuestas infrecuentes, es puntuada mucho más por los delincuentes con TAP (23.57 vs 9.02; $p < 0.001$). Los delincuentes sin TAP son más conformistas (L:7.08 vs 4.51; $p < 0.001$) y tienen un auto-concepto mejor (K:14.35 vs 9.87; $p < 0.001$) (Cuadro I).

En este análisis comparativo de los resultados empíricos de nuestro estudio destacamos la elevada relación encontrada entre el subgrupo de presos con TAP y las puntuaciones del Cuestionario Experimental de Psicopatía (basado en los criterios de Hare) y la escala de Desviación psicopática del MMPI. En este último caso la subescala de ítems obvios es mucho más potente que la escala original (Aluja, 1986b). La subescala de ítems sutiles no sólo no discrimina el TAP, sino que es más puntuada por el subgrupo de No TAP. De hecho los criterios del TAP, tal como vienen formulado en el DSM-III, o incluso el DSM-III-R o DSM-IV (APA, 1980, 1987 y 1994), se ajustan más a un listado de conductas antisociales (y antijurídicas), que a rasgos de personalidad, tal como se comentaba en la introducción. No en vano se basaron en estudios de matiz más sociológico que psicológico (Robins, 1961). En nuestro estudio parecen solaparse en gran medida con las medidas de personalidad psicopática utilizadas (CEP y Pd).

Las diferencias de medias de ambos grupos de delincuentes, en las escalas de Susceptibilidad al Castigo y a la Recompensa y de Búsqueda de Sensaciones, muestra que los presos con TAP tienden a ser más sensibles a la recompensa y que los No Tap son más sensibles al castigo (*n.s.*); a la vez los delincuentes con TAP son más buscadores de sensaciones. Estas diferencias quedan minimizadas al controlar la edad, pero las tendencias se mantienen. En los análisis discriminantes para determinar las cualidades de clasificación de las variables psicométricas son la Pd-O, la ETAPA y el CEP los que consiguen un valor óptimo frente al TAP por sí solas. En cambio SC, SR y EBS precisan de la aportación de las escalas de validez del MMPI para conseguir un valor similar, como era obvio esperar. Es interesante observar que cuando se realiza un análisis discriminante con todas las variables psicométricas utilizadas en función del diagnóstico de TAP, y después de realizar los sucesivos pasos, son la L, la Pd-O, la ETAPA y el CEP los que consiguen la mejor discriminación (97.01%). Ello indica que estas escalas son las más relacionadas con el TAP. Curiosamente la escala L

(mentiras) del MMPI, se ha revelado como una escala de inconformismo social, aspecto psicológico muy relacionado con la psicopatía y el TAP. Las 15 preguntas de esta escala se diseñaron para detectar pequeñas transgresiones sociales que la mayoría de la gente acostumbra a admitir, con la pretensión de que la persona que no las admitiera probablemente mentiría. Según esta interpretación las personas con TAP mentirían poco (?), porque en realidad admiten más transgresiones sociales.

La Susceptibilidad a la Recompensa (SR) está muy relacionada con el rasgo Búsqueda de Sensaciones, y a la vez ambas variables tienen que ver con el constructo de *Psicopatía* medido por el Cuestionario Experimental de Psicopatía (CPE), algo menos con la escala de Desviación psicopática del MMPI (Pd-O) y escasamente con la escala del Trastorno Antisocial de la Personalidad (ETAPA). La Susceptibilidad al Castigo (SC), correlaciona negativamente con CEP, Pd y ETAPA. El análisis factorial muestra que SC no tiene que ver ni con el constructo de *Personalidad Antisocial* (Factor I), ni con la *Búsqueda de Sensaciones* (Factor II).

Como conclusión podemos decir que la escala de desviación psicopática del MMPI, la psicopatía (CEP) y por supuesto la escala ETAPA son muy predictivas del TAP, además de las escalas de validez del MMPI. El Cuestionario Experimental de Psicopatía, no obstante, tendría que ver, a un nivel algo inferior, con la búsqueda de sensaciones y la susceptibilidad a la recompensa. Los rasgos de búsqueda de sensaciones y la susceptibilidad a las señales de recompensa y castigo se relacionan sólo muy discretamente con el TAP. Las diferencias estadísticas de estas variables en sujetos con TAP y los sin TAP no son significativas. Retomando los resultados del estudio de Avila et al. (1990) en muestras de estudiantes, observamos que la susceptibilidad al castigo se asocia con variables de ansiedad y neuroticismo, mientras que la susceptibilidad a la recompensa se asocia a psicopatía (CEP), impulsividad, extraversión y psicoticismo. En nuestro estudio en una población de reclusos penitenciarios, aunque con otras medidas, podemos decir que la SR, EBS y CEP (muy relacionadas), podrían encajar en un constructo de *desinhibición*, mientras que SC se mantiene independiente de estas escalas debido a que es una medida de rasgo de *ansiedad*.

Bibliografía

- Aluja, A.: «Resultados preliminares de una escala experimental para la evaluación del trastorno Antisocial de la Personalidad según los criterios diagnósticos del DSM-III». *Rev. del Depart. de Psiquiatría. Facultat de Medicina*, 13, 6, 272-280, 1986a.
- Aluja, A.: *Estudio empírico de los criterios para el diagnóstico del Trastorno Antisocial de la Personalidad según el DSM-III: una medida autoinformada*. Tesina para la obtención del Diploma de Psicología Clínica. Escola Professional de Psicología Clínica. Facultat de Medicina. Universitat de Barcelona, 1986b.
- Aluja, A.: *Personalidad desinhibida, agresividad y conducta antisocial*. PPU. Barcelona, 1991.
- American Psychiatric Association (APA): *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales*. Ediciones III, III/R y IV. (Toray-Masson, versiones en lengua castellana), 1980, 1987, 1994.
- Arqué, J.; Uzbeta, M. y Torrubia, R.: «Neurotransmitter system and personality measurement: a study in psychosomatic patients and healthy subjects». *Neuropsychobiology*, 19, 147-157, 1988.
- Avila, C.; Torrubia, R.; Aluja, A. y Tejero, A.: «A questionnaire for the assessment of psychopathy: preliminary results». 22nd. Congress of the European Association for Behavior Therapy. Coimbra. September 1992.
- Cleckley, H.: *The Mask of Sanity* (5ª edición). St. Louis. Mosby, 1976.
- Daitzman, R. y Zuckerman, M.: «Desinhibitory sensation seeking, personality and gonadal hormones». *Person. Individ. Diff.*, 1, 103-110, 1980.
- Daitzman, R.; Zuckerman, M.; Sammelwitz, P. y Venkateshu: «Sensation seeking and gonadal hormones». *J. Biosoc. Scie.*, 10, 401-408, 1978.
- Edelmann, R. J. y Vivian, S. E.: «Further analysis of the social psychopathy scale». *Person. Individ. Diff.*, 9, 581-587, 1988.
- Eysenck, H. J. y Eysenck, S. B. G.: *Psychoticism as a dimension of personality*. Hodder & Stoughton, London, 1976.
- Eysenck, S. B. G. y Eysenck, H. J.: «Impulsiveness and venturesomeness: their position in a dimensional system of personality description». *Psychol. Rep.*, 43, 1247-1255, 1978.
- Eysenck, H. J. y Eysenck, S. B. G.: *Manual of the Eysenck Personality Questionnaire*. Hodder & Stoughton, Londres, 1976.
- Felman, M.: *Criminal Behavior*. N. Y. Wiley, 1977.
- Fenz, W.: «Heart rate responses to stressor: a comparison between primary and secondary psychopaths and normal controls». *J. Experim. Research in Personality*, 5, 7-13, 1971.
- Fowles, D.: «The tree arousal model: implications of Gray's two-factor learning theory for heart rate, electrodermal activity and psychopathy». *Psychophysiology*, 17, 84-104, 1980.
- Gorenstein, E. E.: «Frontal lobe functions in psychopaths». *J. Abn. Psychol.*, 91, 368-379, 1982.
- Gorenstein, E. E. y Newman, J. P.: «Desinhibitory psychopathology: a new perspective and a model of research». *Psychol. Rev.*, 87, 301-315, 1980.
- Gray, J. A.: *The neuropsychology of anxiety: an enquiry of the septo-hippocampal system*. Oxford University Press. Oxford, 1982.

- Gray, J. A.: «The neuropsychology of personality and emotion». En S. M. Stahl, S. D. Iversen i E. C. Goodman (Eds.). *Cognitive neurochemistry*. Oxford University Press. Oxford, 1987.
- Hare, R.: «Performance of psychopaths on cognitive tasks related to frontal lobe function». *J. Abn. Psychol.*, 93, 133-140, 1984.
- Hare, R.: «Psychophysiological studies of psychopathy». En: *Clinical applications of psychopathology*. D. Fowles (ed.). Columbia Press, 1975.
- Lehrer, P. M. y Woolfolk, R. L.: «Self-report assessment of anxiety: somatic, cognitive and behavioral modalities». *Behav. Assess.*, 4, 167-177, 1982.
- Mawson, A.: «Psychopathy and arousal: new interpretation of the psychophysiological literature». *Biological Psychiatry*, 12, 49-72, 1977.
- McKinley, J. y Hathaway, S.: «The MMPI. V. Hysteria, hypomania and psychopathic deviate». *J. of Appl. Psychol.*, 28, 153-174, 1944.
- Muntaner, C. y Torrubia, R.: *Versión experimental no publicada de la escala de Susceptibilidad a la Recompensa*. 1985.
- Newman, J. P.; Widom, C. S. y Nathan, S.: «Passive avoidance in syndromes of disinhibition: psychopathy and extraversion». *J. Person. Soc. Psychol.*, 48, 1316-1327, 1985.
- Pérez, J.: *Variables de personalidad y delincuencia*. Treballs de Psicologia Mèdica. Facultat de Medicina. Universitat Autònoma. Barcelona, 1984.
- Quay, H.: «Psychopathic personality as psychological stimulation seeking». *Am. J. of Psychiatry*, 122, 180-183, 1965.
- Robins, L.: NIMH Diagnostic Interview Schedule: versión III. Rockville. Mimeo, 1981.
- Robins, L.: *Deviant children grup up. A sociological an psychiatric study of psychopathic personality*. Williams and Williams, 1966.
- Tejero, A. y Torrubia, R.: *Versión experimental no publicada de la escala de psicopatía según los criterios de Hare*. Trabajo no publicado. 1985.
- Torrubia, R.; Tobeña, A.: «A scale for the assessment of susceptibility to punishment as a measure of anxiety: preliminary results». *Person. Indiv. Diff.*, 5, 371-375, 1984.
- Von Knorring, L.; Orelund, L. y Von Knorring, A.: «Personality traits and plaquet MAO activity in alcohol and drug abusing teenage boys». *Acta Psyquiatr. Scand.*, 75, 307-314, 1987.
- Widom, C. S.: «A methodology for studying non-institutionalized psychopaths». En R. D. Hare y D. Schalling (Eds.). *Psychopathic Behaviour: Approches to Research*. John Wiley & Sons, 1978.
- Wiener, D. y Harmon, L.: «Subtile and obvious keys for the MMPI: their development». *Advisement Bulletin, No. 16*. Regional Veterans Administration Office. Minneapolis. 1946.
- Zuckerman, M.: «Sensation seeking and psychopathy». En: *Psychopatry behavior: Approches to Research*. R. Hare y D. Schalling (Eds.). Walley, 1978.